

lectores presentes y futuros». Del mismo modo, los lectores de las obras de Lozano olvidan la producción literaria para centrarse en sus propios conocimientos sobre el tema. En el fragmento que sigue el lector, si se encuentra desnortado, tendrá la querencia de recordar los distintos significados que surgen de la noción de Santa Lucía:

*Pues lo que decimos nosotros por exageración, lo ejecutó Lucía porque no se despintase su Tesoro. ¿Queréis verlo? Pues oídme y sabréis de paso por qué es Santa Lucía Abogada de los ojos, y por qué la pintan con ellos en el plato.*<sup>9</sup>

En palabras de Allen (2000: 5) «la intertextualidad es un término útil porque pone en primer plano las nociones de relación, interrelación e interdependencia en la vida cultural de hoy».

El mismo receptor mediante el intertexto lector desarrolla las destrezas de la recepción literaria y la capacidad de una valoración personal más crítica. A continuación, quien lea la leyenda deberá comprender el mensaje que le traslada Cristóbal Lozano y el consejo que le dirige y que lo interpretará según sus capacidades cognitivas:

*Aprovéchese el cristiano del ejemplo, para mayor devoción con esta excelentísima Señora; no, empero, para pedirle mil milagros semejantes, exponiéndose a los riesgos, sino para evadirlos y no exponerla a estos lances; que si con esta Beatriz quiso usar tal bizarría, tal vez no querrá con otros humanarse a estos excelsos. Nadie peque confiado, porque viene a ser soberbia, y no devoción, semejante confianza.*<sup>10</sup>

Como adelanto en la obra en prensa *D. Cristóbal Lozano: su vida y sus obras históricas y didácticas*, «la intención didáctica de nuestro autor se muestra constantemente a lo largo de las obras. Llega a ser un tipo de didáctica “incitativa o germinal”, ya que las narraciones provocan curiosidad en los lectores, para que busque más información o complete sus conocimientos con otras fuentes o lecturas que les aporten contenidos complementarios».

Cristóbal Lozano utiliza como algo atávico de la época el uso de la primera persona del plural para involucrar al lector en la historia misma: el plural de modestia (*pluralis maiestatis o modestiae*) o de autoría (*pluralis auctoris*). Mediante este recurso el sagaz narrador implica al receptor en la exposición de la idea o argumento que se narra. Se aprecia el dominio de la oratoria en nuestro paisano, porque con el plural de modestia atrae hacia la propia opinión la voluntad de sus lectores, aunque el criterio de autoridad le

<sup>9</sup> *El gran hijo de David más perseguido, Jesucristo, Señor Nuestro*, tomo I, capítulo IV.

<sup>10</sup> *El gran hijo de David más perseguido, Jesucristo, Señor Nuestro*, tomo II, capítulo XIV.